

DEPRIVACIÓN AFECTIVA Y SU INFLUENCIA EN EL DESEMPEÑO ACADÉMICO DE LOS EDUCANDOS DE 1º - 5º PRIMARIA DEL COLEGIO NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN – PASTO.

RESUMEN

Son muchas las investigaciones que se han dedicado a estudiar el tipo de apego que desarrollan los niños con sus padres, cuidadores o figuras de afecto y cómo influye éste en las diferentes etapas de su desarrollo. La pretensión de esta investigación es ver cómo influye la privación psicoafectiva en el desempeño académico de los niños de primaria del Colegio Nuestra Señora del Carmen de la ciudad de Pasto. Para esto se hará un acercamiento a la teoría del apego según John Bowlby, a lo que es la privación psicoafectiva, a los cuidados maternos y a lo que es el desempeño académico visto desde esta perspectiva.

Palabras claves: privación psicoafectiva, apego, cuidados maternos, desempeño académico.

AFFECTIVE DEPRIVACIÓN AND THEIR INFLUENCE IN THE ACADEMIC ACTING OF THE EDUCANDOS 1º - 5º PRIMARY OF OUR SCHOOL LADY OF THE CARMEN - GRASS.

ABSTRACT.

They are many the investigations that have been devoted to study the attachment type that the children develop with their parents, caretakers or figures of affection and how it influences this in the different stages of their development. The pretense of this investigation is to see how it influences the privación psicoafectiva in the academic acting of the children of primary of Our School Mrs. of the Carmen of the city of Grass. For this an approach will be made to the theory of the attachment according to John Bowlby, to what is the privación psicoafectiva, to the maternal cares and that that it is the academic acting seen from this perspective.

Key words: privación psicoafectiva, attachment, maternal cares, I carry out academic.

1. Introducción

Cada día se hace más urgente ofrecer en nuestras instituciones educativas un acompañamiento más cualificado, a los niños y niñas en el proceso de crecimiento y desarrollo integral. Para esto es crucial adentrarse en su realidad para descubrir en sus situaciones familiares, en sus experiencias afectivas, en la construcción de su red de relaciones, en sus necesidades de seguridad y afecto, aquellos vacíos o inseguridades que no les favorecen para construirse como personas felices.

La privación o carencia afectiva es un tema de gran trascendencia y está afectando a nuestros niños más de lo que pensamos. Es preocupante descubrir que la realidad que nos toca vivir hoy día en las familias y en general en la sociedad está generando muchos signos de este síndrome en nuestros niños y niñas.

Este artículo está basado en la investigación que hasta el momento se está realizando en el Colegio Nuestra Señora del Carmen – Pasto, para buscar comprender la influencia de la privación psicoafectiva en el desempeño académico de los niños y niñas de los grados 1º- 5º de esta institución.

2. El contexto de la investigación

Figura 1: Colegio Nuestra Señora del Carmen – Pasto (Nariño)



Fuente: <http://carmelitaspasto.webs.com/>

Este “Colegio Nuestra Señora del Carmen”, está ubicado en la Calle 16 No. 28 - 15, de la ciudad de San Juan de Pasto, en el Departamento de Nariño. Es una institución educativa de carácter privado, jornada de la mañana, con Modalidad Académica, que atiende a una población de carácter mixto en los niveles de enseñanza preescolar, básica primaria, básica secundaria y media vocacional; hace unos pocos años ha hecho

la transición de calendario académico B al calendario A. El Colegio está afiliado a CONACED “Confederación Nacional Católica de Educadores”- Federación Pasto.

San Juan de Pasto es una ciudad de Colombia, capital del Departamento de Nariño, ha sido centro administrativo cultural y religioso de la región desde la época de la colonia, también conocida como «Ciudad sorpresa de Colombia». Este colegio ha sido regentado desde 1960 por la comunidad Religiosa de Carmelitas Misioneras, Congregación religiosa de origen español fundada por el Beato Francisco Palau y Quer, Sacerdote Carmelita Descalzo.

Figura 2: San Juan de Pasto (Nariño)



4

Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/San_Juan_de_Pasto

Figura 3: Ubicación de San Juan de Pasto en Nariño



Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/San_Juan_de_Pasto

3. Deprivación afectiva y desempeño académico

El ser humano está formado por varias dimensiones y cada una de ellas es fundamental, están interrelacionadas de tal manera que no se pueden aislar. Sin embargo la dimensión humano afectiva se destaca por el sentimiento del afecto que se constituye en la fuerza creadora que mueve el mundo, que permite hacer grandes cosas, estar en armonía consigo mismo y con los demás, tener estabilidad emocional, tranquilidad, es por esto que puede afirmarse que el afecto actúa como garante de salud física y mental y permite que la persona se proyecte de manera positiva. El ser humano a diferencia de otras especies, se caracteriza porque en su desarrollo realiza simultáneamente los procesos de *socialización* y *singularización*.

Se puede entender por socialización el proceso mediante el cual el niño o la niña se apropian de los valores, ideales, normas y creencias del entorno cultural. Por otra parte por el proceso de singularización es aquel por medio del cual los pequeños se configuran como sujetos únicos y singulares. Estos dos procesos tienen gran importancia al abordar el desarrollo de los niños en edad escolar ya que esta etapa comprende el período de la niñez en la que se despliega por excelencia la socialización en el preescolar.

Al ingresar a la escuela, el niño o la niña inician una experiencia de vida en un núcleo más amplio que su familia y necesitan ser acompañado en esta nueva experiencia de vida nueva para ellos. Hay muchos niños o niñas a los que sus padres o cuidadores no les han permitido desarrollar una buena autonomía, han sido

sobreprotegidos o tratados con excesivo autoritarismo, o en el peor de los casos con permisividad, presentan con frecuencia mayores dificultades para adaptarse a su escuela. Son los niños que se ve que no quieren entrar a ella, lloran, hacen pataletas, no quieren integrarse con sus compañeritos, permanecen muy solos en los descansos o no saben trabajar en equipo.

Son cada vez más frecuentes los casos de los niños que son acompañados por el bienestar familiar o que son entregados en custodia a abuelos, tíos o lo más triste aún, a otras familias que no tienen ningún parentesco con el niño o la niña, porque con sus propios padres están en graves peligros. Con estos casos en los colegios se ven abocados a un gran número de problemas consecuencia de los enfrentamientos de los padres por sus hijos.

Igualmente, la situación y composición de las familias de los niños hoy, es muy distinta a la de hace una o dos décadas; actualmente, ambos padres trabajan, dejan a los hijos desde muy pequeños, casi desde su nacimiento, al cuidado de extraños o parientes cercanos que no brindan necesariamente el mismo cuidado, amor y corrección que los progenitores.

En muchos momentos se presentan tanto en la escuela como en la familia actos que por acción o por omisión hacen que se desconozcan los derechos fundamentales de los niños, esto puede generar una interferencia o alteración en su desarrollo integral, a esto se lo puede llegar a interpretar como maltrato infantil.

La privación afectiva puede entenderse como una forma más de maltrato, ya que va en detrimento del desarrollo bio-psico-socio-espiritual de los infantes. Se encuentra generalmente ligada a los problemas vinculados con el abuso y la negligencia en la infancia por parte de los padres o cuidadores, afectando las necesidades de protección y cuidado y dejan al pequeño en situación de vulnerabilidad frente a la posibilidad de desarrollar diferentes trastornos psicológicos y socio-culturales

Este tipo de maltrato se presenta en la vida cotidiana del niño y se puede manifestar en soledad, ya sea física, por el trabajo o simplemente por el desinterés de los padres. Hace que se compartan espacios físicos pero no relacionales.

4. Marco epistemológico de la investigación

Dentro de los referentes conceptuales que se trabajan para la investigación, encontramos a:

Bowlby & M. Aisworth, (1969), principales exponentes de la teoría del apego. Estos autores plantean que la separación producida entre un niño pequeño y una figura de apego es de por sí perturbadora y produce en el niño o la niña un miedo intenso; de igual manera frente a ulteriores separaciones surge en el infante un cierto grado de ansiedad.

El planteamiento fundamental de la teoría del apego es que el estado de seguridad, ansiedad o zozobra de un niño o un adulto está determinado por la accesibilidad y la capacidad de respuesta de su principal figura de afecto; según Bowlby esta figura de apego no sólo debe estar accesible sino en permanente disponibilidad para responderle de manera apropiada brindándole protección y consuelo.

El modelo propuesto por Bowlby (1995) se basa en la existencia de cuatro sistemas de conducta relacionados entre sí: el sistema de conductas de apego, el sistema de exploración, el sistema de miedo a los extraños y el sistema afiliativo.

Presenta en primera instancia un sistema de conductas que mantienen la proximidad y el contacto con las figuras de apego, entre estas están las sonrisas, los lloros, los contactos táctiles, entre otros, estas se activan para restablecer la proximidad.

Además de la anterior está el *sistema de exploración*, cuando se activan las conductas de apego disminuye la exploración del entorno.

Otro sistema es el de *miedo a los extraños*, éste supone la disminución de conductas de apego. Y por último *el sistema afiliativo* mediante el cual el niño muestra interés por mantener la proximidad con otros sujetos, incluso con quienes no ha establecido vínculo afectivo. (Oliva 2004; Girón, Rodríguez & Sánchez, 2003).

“J. Bowlby (citado por Cassidy, 1999), considera al apego como un mecanismo básico de dos seres humanos. Es decir, es un comportamiento biológicamente programado como el mecanismo de la alimentación o de la sexualidad; es considerado como un sistema de control homeostático que funciona dentro del contexto de otros sistemas del control del comportamiento. El papel del apego en la vida de los seres humanos depende de que una figura de apego esté

dispuesta a todo nivel a ofrecer respuestas y proporcionar un sentimiento de seguridad que fortalezca la relación.

De acuerdo con J. Bowlby (1973/1984), la relación de crianza con los padres se entiende por un conjunto de señales innatas en el bebé, que demanda proximidad. Con el pasar del tiempo, un verdadero vínculo afectivo se desarrolla, garantizando las capacidades cognitivas y emocionales de los niños, así como la consistencia de los procedimientos de cuidado, y respuesta de los cuidadores. Por esto uno de los supuestos básicos de la teoría del apego es que las primeras relaciones de apego, establecidas en la niñez, afectan el estilo de apego de un individuo a lo largo de su vida.

Un sistema de apego complejo, está relacionado con la crianza, dentro de la cual se desarrolla una representación mental, llamado por Bowlby (1969/1990; 1973/1980) Modelo Interno de Funcionamiento, que se refiere a las representaciones de las experiencias de la infancia relacionadas con las percepciones del ambiente, de sí mismo y de las figuras de apego.

J. Bowlby (1989) describe un proceso de construcción de modelos internos de funcionamiento en términos del modelo del apego. Una niña construye un modelo representacional interno de sí misma, dependiendo de cómo fue cuidada. Más tarde, en su vida, ese modelo internalizado permite que la niña, cuando ha desarrollado un sentimiento de seguridad con sus cuidadores, le permite a sí misma, volverse independiente, explorar su libertad. De ese modo, cada individuo forma un “modelo” interno a partir de esas primeras experiencias con sus figuras de apego. La imagen interna de los cuidadores primarios es considerada la base para todas las relaciones íntimas futuras.

En la década del 40 Anna & Birlingham, (1940-1942), describieron la experiencia del cuidado de niños en una guardería separados de sus madres. En este estudio observaron el sentimiento intenso de posesión de los niños hacia sus niñeras y sus señales inquietud cuando ellas no estaban disponibles para atenderlos.

Durante los años sesenta, Schaffer & Emerson (1964) observaron en Escocia sesenta bebés y sus familias durante los dos primeros años de vida. Este estudio llevó a la conclusión de que el tipo de vínculo que los niños establecen con sus padres depende de la sensibilidad y capacidad de respuesta del adulto con respecto a las necesidades del bebé (en Bowlby, 1985).

En 1970, Ainsworth y Bell diseñaron la Situación del Extraño (en Bowlby, 1985) ésta para examinar el equilibrio entre las conductas de apego y de exploración, bajo condiciones de alto estrés. En este experimento la madre y el niño son dejados en una sala de juego en la que deja entrar además a otra persona desconocida. Mientras esta persona juega con el niño, la madre sale de la habitación, luego la madre regresa y vuelve a retirarse acompañada de la persona desconocida dejando al niño solo completamente; en un rato regresan tanto la madre como la extraña. Se encontró que el niño juega más en presencia de la madre, debido a que el niño la utilizaba como base segura de exploración y que ante la menor señal de amenaza el niño activa las conductas de apego.

De este experimento Ainsworth & Bell (1970) concluyeron que hay tres tipos de apego:

- **Apego Seguro:** es el que se presenta cuando ante las necesidades de los niños las madres se muestran sensibles y disponibles para responder oportunamente a éstas.
- **Apego inseguro – evitativo:** habla de la independencia que maneja el niño ante la presencia de un extraño, inspeccionan sus juguetes, pero no toman a la madre como base segura, sólo miran para constatar que la madre sigue en la sala. Pero cuando la madre sale de la habitación tampoco manifiestan ningún tipo de perturbación, tampoco al regresar ésta, buscan acercarse a ella o tener contacto con ella. Esta es un poco la actitud de los niños que han experimentado separaciones dolorosas. En estos casos se observa que en el hogar de estos niños las madres se muestran relativamente insensibles o rechazantes ante las peticiones de los niños. Esto produce en los niños inseguridad e incluso preocupación por la cercanía de la madre, incluso cuando éstas lo toman en sus brazos. La conclusión de Ainsworth que los niños en situación del extraño entendían que no podían contar con la madre y reaccionaban en forma defensiva, incluso intentaban negar necesitarla, por esto no buscaban cercanía con ella negando cualquier tipo de sentimiento hacia ella.
- **Apego inseguro-ambivalente:** en esta situación los niños se mostraban preocupados por el paradero de sus madres y apenas explora en la situación del Extraño. La pasan mal cuando el extraño sale de la habitación, pero al regreso del mismo se mostraban ambivalentes. Esto lo demostraban vacilando entre la irritación, la resistencia al tacto, el acercamiento y las

conductas de mantenimiento del contacto. Por su parte en el hogar de estos niños las madres actúan de manera inconsistente, unas veces sensibles y cálidas y en otras frías e insensibles, lo que produce en los niños inseguridad sobre la disponibilidad de la madre cuando la necesitan.

Generalmente el apego se da preferentemente con la madre pero en algunos casos puede ser que prefiera al padre o incluso a sus hermanos. En el caso del apego no sólo se produce con las figuras parentales; puede suceder que se dé entre hermanos ya que los niños se ofrecen entre ellos ayuda y consuelo en situaciones desconocidas o amenazantes.

Cuidados maternos

En este tema se puede decir que pueden existir diferentes clases de carencias en lo relacionado con los cuidados maternos, dependiendo de las características de relación entre la madre o el sustituto y el niño o la niña. Entre estas se pueden mencionar:

- a) **Discontinuidad:** aparece cuando se rompe de manera repetida la relación entre la madre o el sustituto materno y el niño, por diversos motivos y a pesar de que sea la misma persona la que sigue atendiendo al niño físicamente. Generalmente se da cuando la madre enferma o ésta tiene que atender otras situaciones de la familia y desvía su atención a ellas en lugar de al niño.
- b) **Insuficiencia:** en este tipo de carencia el niño no encuentra un sustituto materno adecuado o le resulta insuficiente y por ello no puede interactuar de manera adecuada con la figura materna. Esto se puede presentar con frecuencia en el caso de hospitalización del niño o en instituciones de asistencia.
- c) **Distorsión:** en este caso el niño vive con su mamá o con un sustituto materno pero no tiene la posibilidad de una interacción adecuada con ella. No siente que los cuidados sean adecuados a sus necesidades; en este sentido el niño vive una carencia afectiva en el propio ámbito familiar, esto se puede presentar por situaciones socioeconómicas o socioculturales.

A menudo en las familias se presentan situaciones de pobreza no sólo socioeconómica sino afectiva manifestada entre otras en: relaciones conflictivas

entre los padres, pareja parental que abandona el hogar y regresa en repetidas y transitorias ocasiones, problemas de tipo laboral de los padres que no les permiten una adecuada manutención de la familia, familias que carecen de la presencia del padre y en las que la madre debe asumir el rol de padre y madre a la vez, ambientes sociales desfavorables en barrios pobres y sin oportunidades de progreso, familias con normas relajadas o incoherentes donde los niños crecen solos, niños y niñas víctimas de la negligencia física o de la violencia y los abusos físicos.

Desempeño escolar

En un trabajo realizado por Hazen & Durett (1982) se alude a la superioridad de aspectos concretos de la inteligencia; es así como se registran puntuaciones más altas en tareas de habilidad espacial. También Van-den-Daele (1986) sugiere que el apego es uno de los organizadores que mediatizan entre las regulaciones orgánicas más profundas y las conductas especiales; el autor pone la calidad de la relación madre-hijo en los dos primeros años de vida como la clave para establecer la matriz básica cognitivo-afectiva del desarrollo posterior.

Hortacsu (1994) en una investigación con niños turcos de diez años que la calidad del apego junto al nivel educativo de sus padres son buenos augurios del futuro rendimiento académico de los pequeños. En la misma dirección Jacobsen Hoffman (1997), quienes realizan un seguimiento desde los siete a los quince años demuestran como los niños con buenas representaciones de apego tienen mejor conducta y competencia escolar durante la infancia media y la adolescencia.

En concreto los niños considerados como apegados seguros obtuvieron calificaciones más altas a lo largo de los cursos académicos evaluados.

Verschueren, Marcoen & Veerle (1996) hicieron una investigación para comprobar la relación entre el autoconcepto y la competencia física y cognitiva, y entre el autoconcepto y el concepto que el niño tiene de su figura de apego. Encuentran entonces que quienes poseían un apego seguro tendían a ser significativamente más competentes tanto a nivel físico como cognitivo y a adaptarse mejor a la institución escolar que quienes presentaban un autoconcepto negativo.

El juego es un elemento fundamental en la etapa escolar. Según (Slade 1987; Pipp, Casterbrooks & Harmon, 1992) los episodios de juego son más prolongados y de más alto nivel. Encontraron que la participación del niño en el juego simbólico le ayuda a progresar en sus conocimientos sobre las personas,

objetos y le permite construir representaciones cada vez más claras sobre el mundo y sobre las relaciones entre los símbolos y sus referentes externos Bornstein & TamisLeMonda (1995).

En este sentido destacan la presencia de las madres en el juego simbólico de los niños cuando estos son apegados, ya que les impulsa a un aprendizaje de mayor altura y calidad.

El aporte que hacen autores al tema del desempeño académico es de un alto valor en esta investigación. En definitiva queda fortalecido el concepto de que un niño o niña que crece en un ambiente afectivo seguro posee mayores probabilidades de dar respuestas más significativas en las diferentes experiencias de su vida.

Tiene por tanto validez la solicitud de muchas escuelas que solicitan de manera insistente a los padres y madres que deben trabajar en actitud integrada con ellos los procesos de formación de sus hijos. Es muy triste comprobar que en muchos espacios en los que los niños deben estar acompañados por sus padres, éstos manifiestan que sus padres no tienen tiempo, que ni siquiera le dio el mensaje que le enviaron del Colegio porque su papá o su mamá tienen demasiado trabajo o los compromisos de tipo social no les permiten “perder el tiempo” en las tonterías que se le ocurren a sus profesores.

Se constata con frecuencia que muchos padres acompañan a sus hijos en las actividades escolares, pero que al superar los años del preescolar o la primaria ya los consideran suficientemente grandes para dejarlos solos; los matriculan en una institución y no se vuelven a asomar a preguntar por el desempeño de sus hijos. Llama la atención que algunos padres cuando se acercan al Colegio de sus hijos porque necesitan retirarlos para llevarlos a una cita médica y al solicitar que se los llame a la portería y ser preguntados por el grado que cursa su niño no lo saben con precisión, tampoco conocen el nombre de la coordinadora de grupo o de la profesora que le dicta matemáticas o biología, lo cual deja ver el poco interés o el poco acompañamiento que ejercen.

En la actualidad en las familias es posible que existan problemas de desintegración, infidelidad, hijos no deseados... en fin un sinnúmero de problemas que hacen que los padres desatiendan a los niños en edad escolar. Es precisamente en esta etapa cuando los pequeños necesitan sentirse motivados por aprender y en esto es responsabilidad no sólo del colegio sino también de los padres quienes

deben apoyar y orientar a los infantes en el desarrollo de sus actividades para que el aprender sea una fiesta y el asistir a la escuela se haga con una actitud positiva.

Desafortunadamente en muchas escuelas se etiqueta como “desaplicado o irresponsable” al niño que no participa, no presta atención y no trabaja “adecuadamente” en las clases, sin detenerse a analizar que en muchos de los casos es la desatención y la falta de interés por parte de los padres en el desarrollo académico de sus hijos, lo que causa estas situaciones.

El mal desempeño escolar en los niños es una problemática que cada vez aumenta más dentro de las escuelas primarias actualmente. Los profesores encuentran dentro de las aulas niños que no muestran el interés, ni deseos por aprender, no quieren lograr buenas calificaciones. Se ha convertido en un problema común entre los niños, el profesor no encuentra respuestas dentro del aula que estimulen a los niños

Bibliografía

Ayala, A. Cortés, S. Osorio, M. Rebolledo, M. (2006). Incidencia de la interacción familiar, en el bajo desempeño académico de los estudiantes de grado octavo de la institución educativa municipal Luis Eduardo Mora Osejo, de la ciudad de San Juan de Pasto.

Bowlby, J. (1985). La separación afectiva. Ediciones Paidós: Barcelona.

Brazelton, T. (1992). 35 Separation. En Touchpoints: your child's emotional and behavioral development. PerseusBooks. Reading: Massachusetts.

Brazelton, T. y Cramer, B. (1993). La relación más temprana. Padres, bebés y el drama del apego inicial. Ediciones Paidós: Buenos Aires.

Colegio Nuestra Señora del Carmen (2009). Manual de Convivencia, Pasto, (pp. 10,11, 15).

Centre Londres 94 (2010). Psicología infantil: carencia afectiva. Recuperado de: <http://www.mailxmail.com/curso-psicologia-infantil-carencia-afectiva/carencia-afectiva-infantil-definicion-generalidades>

Dalbem, J. X.; Dell'Aglio, D.D. (2005). Teoría de apego: bases conceituais e desenvolvimento dos modelos internos de funcionamento. *Arquivos Brasileiros de Psicologia*, v. 57, n. 1, (pp. 12-24).

Hernández, Fernández y Baptista, Metodología de Investigación, McGraw-Hill, Capítulo 9, Sección 7.

Jaramillo. R. García. M. (2007). Comprensión de la deprivación afectiva a partir del paradigma fenomenológico-existencial. Pontificia Universidad Javeriana. Cali-Colombia.

Ministerio de Salud Nacional, Plan Nacional para la supervivencia y el desarrollo de la infancia, Deprivación Psicoafectiva, Publicada en Bogotá D.C., de 1987. Colombia.

Oliva, A. (1995). Estado actual de la teoría del apego. *Apuntes de Psicología*. Universidad de Sevilla.

Rev. De Psicol. Gral y Aplic; (2000). Patrones de apego, pautas de interacción familiar y funcionamiento cognitivo (de los 70 a los 90). Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Valencia, v. 53, n. 1, pp. 165- 190.